

vasijas antiguas, que fueron definidas por los arqueólogos como las firmas de sus creadores. El valor de los graffiti contemporáneos, dibujos e inscripciones pintadas o grabadas en muros y paredes, como primero apreciaron e introdujeron dentro del mundo del arte el pintor francés Jean Dubuffet<sup>4</sup> (1901–1985) a finales de los años cincuenta. Fue el creador del concepto de “l’art brut” – el arte simple, primitivo y espontáneo creado por los “outsiders” sin conocimientos de los cánones estéticos.

Dubuffet veía en graffiti el manifiesto de este tipo de arte. También fue él, quien editó el primer álbum con reproducciones de inscripciones y dibujos de las paredes. Pero como el país de origen del graffiti por su cantidad y calidad, se considera desde los años sesenta y setenta los Estados Unidos. Desde ahí la creación de graffiti por los artistas anónimos encontró a los seguidores en otras partes del mundo.



[Fig. 2. Río de Janeiro; la pared con graffiti de una de las casas.  
A la izquierda el autor anónimo, a la derecha graffiti pintado por Nina.]

Las paredes y los vagones del metro se han convertido en el fondo de los colores, formas y significados agresivos, las inscripciones ideológicas populares. Los primeros autores de estos graffiti fueron personas de origen étnico hispano y afroamericano, que rápidamente encontraron grupos de seguidores. Las primeras inscripciones aparecieron después de la muerte del popular músico de

<sup>4</sup> JEAN PHILIPPE ARTHUR DUBUFFET.